

Seminario Internacional:

"La Participación de la Sociedad Civil en MERCOSUR y en las Negociaciones Comerciales"

30 octubre 2003
Buenos Aires - Argentina

Auditorio Raúl Prebisch
BID-INTAL
Esmeralda 130, Piso 16

Organizado por : - FOCO Foro para la Participación Ciudadana

Con la Colaboración de : - Instituto para la Integración de América Latina y el
Caribe (INTAL)

- Red Internacional de Género y Comercio

¿ES POSIBLE UN MERCOSUR SOLIDARIO?

Ponencia presentada por Roberto Villalba, Centro de Documentación y Estudios -CDE- Paraguay

La práctica o el ejercicio de la democracia en el Paraguay tropieza casi siempre, con las visiones dispares de “país” que tenemos los y las paraguayas. Los diferentes sectores de la sociedad civil parecen transitar por caminos distintos en la búsqueda de un resultado común: *El desarrollo socioeconómico*.

Así también, cuando hablamos del MERCOSUR y la visión de la sociedad civil hacia este tratado, nos encontramos con críticas fuertes y esperanzas vagas. Pero el punto de convergencia de las argumentaciones que a su turno hacen los sectores privados, gubernamentales y sectores sociales urbanos y rurales, se centra en la necesidad de “diseñar, crear o hacer posible” un “**MERCOSUR Solidario**”.

Hoy día hay consenso sobre la necesidad de encarar y fortalecer la integración regional, teniendo en cuenta que el MERCOSUR es ya reconocido mundialmente como un bloque económico de gran

importancia. Se habla de considerar cláusulas de solidaridad o mecanismos compensatorios a nuestra condición de socio de menor desarrollo. Pero esta convergencia de pensamientos debió pasar por un proceso que se inició desde la misma firma del *Tratado de Asunción (1991)*

En 1995, las dos grandes organizaciones campesinas del Paraguay, la Federación Nacional Campesina -FNC- y la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas -MCNOC- emitieron un comunicado conjunto tras haber participado de un encuentro con organizaciones campesinas del Brasil. “*MERCOSUR preocupa a los campesinos paraguayos, pues no ha tomado en cuenta a los pequeños productores ni tampoco su escasa capacidad tecnológica y de negociación. Lo que Paraguay va a vender es la tierra, recurso que va a entrar en el mercado internacional con más frecuencia. Esto se adecua, exactamente, con todos los planes del neoliberalismo*”, expresaba la idea central del documento.

Durante la movilización nacional de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC) del año 1996, esta organización planteó el **pedido de retiro del Paraguay del Mercado Común del Sur**. En aquella ocasión este pedido fue tomado despectivamente por el gremio empresarial y por una gran parte de la opinión pública. Pero, cuatro años más tarde los empresarios del sector industrial durante las movilizaciones que impulsaron, plantearon la revisión del *Tratado de Asunción*, en virtud del incumplimiento de varios de los acuerdos firmados por los demás países miembros, especialmente Brasil y Argentina y que condujeron a que el Paraguay no obtuviera ninguno de los beneficios propuestos. Hoy día, la organización que aglutina a los empresarios, la Unión Industrial del Paraguay -UIP- se muestra mas cauta y enfatiza en que es necesario “***Desarrollar una nueva estrategia de negociación, para sacar ventajas de la participación de Paraguay en el MERCOSUR y en otros bloques económicos***”.

Vayamos a desglosar brevemente las posturas. A criterio de las organizaciones campesinas, con el **MERCOSUR** se firmaba el certificado de defunción de la economía campesina, debido al escaso desarrollo tecnológico de la pequeña producción agropecuaria. Los compromisos asumidos por el Paraguay en el marco de esta integración regional prácticamente no tuvieron difusión ni mucho menos dieron lugar a discusiones entre los diferentes sectores sociales en sus comienzos. Las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) fueron uno de los sectores que tomaron el compromiso de involucrar a los representantes de las economías más pequeñas en la discusión de los alcances y las perspectivas del MERCOSUR. Se marcaba así el objetivo inicial de las ONGs: contribuir a ampliar la capacidad de la sociedad civil en toda su diversidad, y de las organizaciones sociales del Paraguay para participar en las negociaciones y el control de los acuerdos sobre los temas de desarrollo, integración y medio ambiente, pero sobre todo poner el debate en la mesa de trabajo.

Los resultados de estos debates concluyeron:

- a) Que el *Tratado de Asunción* fue encarado como una iniciativa netamente gubernamental que se manejó de espaldas a la sociedad.
- b) Que desde sus inicios, por su orientación neoliberal, privilegió lo puramente comercial, en perjuicio de un desarrollo económico, social y cultural de la sociedad en su conjunto,
- c) Que el resultado del mismo traería aparejada una profundización de las desigualdades e injusticias sociales, e inclusive a acelerar el proceso de deterioro ambiental.
- d) Que por la forma de implementación del MERCOSUR se vislumbraba que sólo favorecería a los intereses de los sectores empresariales. Toda la ***Participación de la Sociedad Civil*** en lo concerniente al MERCOSUR derivaba de la intervención o involucramiento del sector empresarial.

Las críticas de los trabajadores/as y sindicatos apuntaban a que debido al bajo nivel de industrialización del Paraguay, las empresas multinacionales del Brasil y Argentina serían ganadoras de este mercado ampliado, pues representaba la oportunidad de mejorar su eficiencia en base a economía de escala. Al quebrar las medianas y pequeñas empresas paraguayas, miles de obreros/as perderían sus fuentes de empleo. De alguna manera todos los espacios de discusión y abordaje del MERCOSUR desde una perspectiva distinta o no-capitalista, fueron abiertos por organizaciones de la sociedad civil. En todo momento se resaltó **que la deuda del Estado paraguayo para con la Sociedad Civil** en general, sigue siendo hasta hoy, que las reglas de juego de este convenio u otros que se encuentra negociando nuestro país, no sean ampliamente difundidos y discutidos. La ciudadanía paraguaya jamás se entera de las negociaciones que llevan adelante los iluminados burócratas y economistas y que luego afectarán a toda la población, salvo cuando ya está todo hecho.

Coincidencias en las posturas de la ciudadanía

Entre las posturas de las organizaciones sociales y de los empresarios, encontramos que coinciden en reclamar que las asimetrías económicas entre los países del MERCOSUR no fueron tenidas en cuenta a la hora de firmar el convenio. Todavía existe la percepción de que aún dentro del espacio económico integrado o en vías de integración, los gobiernos de Argentina y Brasil no dan trato igualitario y justo, otorgando ventajas relativas a Paraguay y Uruguay, y que si estas ventajas existen formalmente, no se respetan ni aplican en la realidad por los gobiernos y funcionarios de Argentina y Brasil. Las barreras no arancelarias e interferencias al comercio de la producción paraguaya, que en realidad son prohibiciones disfrazadas que impiden el efectivo acceso al mercado regional, persisten y perjudican a nuestro país. Este, podría decirse, es uno de los problemas centrales al interior del MERCOSUR desde la visión de la sociedad civil paraguaya. Somos un país mediterráneo, enclavado en medio de dos grandes, que si bien están con serios problemas estructurales y socioeconómicos, no dejan de ser los socios mayoritarios. Paraguay no puede competir con ellos sino que debe integrarse solidariamente con la intervención y participación de todos los sectores y actores sociales.

Pero existen también graves cuestiones que deben ser atendidas a nivel local: tenemos una escasa oferta exportable de productos manufacturados, oferta exportable casi reducida a materias primas provenientes del agro; bajo nivel de ingresos, una distribución desigual de la riqueza, infraestructura insuficiente, bajos niveles de instrucción, asimetrías en la información, alta tasa de desempleo, recesión económica, alta tasa de informalidad, concentración de la tierra en pocas manos, escaso desarrollo del empleo no-agrícola alternativo y graves conflictos socioeconómicos. Hablamos sobre todo, de personas que no encuentran respuestas a sus más simples requerimientos de trabajo, tierra, educación, desarrollo comunitario, nuevas oportunidades de crecer y progresar en el marco de este sistema económico. La propuesta de las organizaciones sociales apunta a buscar un proyecto de integración genuino que deberá estar concebido como un proceso de transformación total del modelo social y económico, tanto a nivel local como regional. La necesidad de combatir o encontrar mecanismos para combatir fuertemente la corrupción en el Paraguay también es materia pendiente en la agenda de la ciudadanía.

Estimular el aumento de las capacidades internas y el crecimiento económico sustentable, fortalecer la industria nacional, industrializar los productos del agro, apoyar las economías campesinas y cooperativistas, fomentar la competitividad de las empresas nacionales ayudando a desarrollar sus potencialidades forman parte de las tareas pendientes. Tanto los sectores sociales, como los empresariales defienden la idea de que debe haber un compromiso gobierno/sociedad civil para superar los problemas estructurales (corrupción, instituciones ineficientes, falta de definición de un modelo de país, etc) que estancan al Paraguay.

La riqueza ya no se mide solamente en términos de recursos naturales, economías de escala o grandes mercados propios, se definen por el manejo de tecnología, conocimiento y gestión de la sociedad de un país, en un proyecto concebido y estructurado en una concertación política, económica, social, cultural y medio ambiental de largo plazo, para generar mejores oportunidades de inserción a los mercados. (Cristaldo, 2003) A estos factores debemos sumar los reclamos de Justicia Social, Equidad, Solidaridad y verdadera democracia.

La UIP remarca sobre este último punto, que es imperioso reconocer en primer lugar que la crisis crónica existe y es grave, en segundo término admitir que las políticas públicas en los últimos años no han apuntalado el desarrollo productivo - industrial y finalmente coincidir que es necesario y urgente encontrar soluciones viables que den oportunidades de reactivación. Aún más trascendente que la reforma de la banca pública, es la sanción de una Ley de Banca de Desarrollo que permita transferir recursos competitivos a los sectores que pretendemos promocionar. Nuevamente hay coincidencia entre los sectores capitalistas y no-capitalistas en que es necesario profundizar el debate sobre la participación ciudadana en las políticas públicas del país e identificar los desafíos actuales para un MERCOSUR solidario, pero sobre todo encontrar el “cómo hacerlo”.

Asimismo, existen otras dimensiones del MERCOSUR como la cultural, la defensa de los Derechos Humanos, la incidencia del tratado en los grupos más vulnerables como las mujeres, los/as niños/as que también son difundidos y discutidos por la Sociedad Civil en diferentes espacios. En el caso paraguayo, las restricciones para participar de los espacios electrónicos están dadas por el escaso porcentaje de la población que tiene acceso a internet. Según los datos del 2000/1 de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo -DGEEC-, sólo el 5% de la población accede a esta herramienta.

Como ejemplo más claro del trabajo de las organizaciones de mujeres, podemos decir que varias organizaciones, articulaciones y redes feministas han ido construyendo la Articulación Feminista Mercosur (AFM) a partir de un larga trayectoria de trabajo conjunto y experiencias comunes que datan de la IV Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing 1995. Integran la Articulación organizaciones de Uruguay, Brasil, Chile, Paraguay, Argentina, Bolivia y Perú. La Coordinación de Mujeres del Paraguay (CMP), participa por el Paraguay. Algunos de sus objetivos es incidir políticamente en el debate y la construcción de una integración que amplíe la ciudadanía y profundice la democracia; fortalecer los espacios de articulación entre movimientos sociales y consolidar la AFM como una corriente de pensamiento activo, que alimente la organización regional sobre la base de los procesos organizativos nacionales, para potenciar la participación política de las mujeres en los procesos de integración y en la defensa de los derechos económicos, sociales y culturales.

Así también rescatamos la propuesta de un grupo de intelectuales que se reunieron en Fortaleza, Brasil, para debatir el tema cultural en el MERCOSUR, propusieron el lanzamiento de una **Iniciativa Cultural de MERCOSUR** para operar como catalizador de múltiples esfuerzos, mediante la creación de redes de cooperación entre instituciones y proyectos de alto impacto cultural. Algunas de las recomendaciones realizadas por los intelectuales para fortalecer la noción de MERCOSUR como proyecto que trasciende el plano exclusivamente comercial se dirigen a:

- Generalizar la enseñanza del español y el portugués en los niveles primario, secundario, técnico y universitario.
- Asegurar la libre circulación de bienes y servicios culturales.
- Generalizar la inclusión de la palabra MERCOSUR en todos los pasaportes y documentos de identidad.
- Efectuar una amplia difusión y utilización del logo MERCOSUR.
- Establecer un día MERCOSUR dedicado a las expresiones culturales de sus socios a celebrarse

- simultáneamente en todas las escuelas primarias, secundarias y técnicas.
- Incorporar en todos los aeropuertos un carril MERCOSUR, junto con el de los respectivos nacionales.
 - Estimular la formación de redes universitarias de estudios de postgrado en el campo de la integración que permitan desarrollar investigaciones sobre temas relevantes en MERCOSUR.
 - Desarrollar un programa para concientizar y arraigar una cultura popular, empresarial y sindical de calidad y productividad, para competir en los mercados mundiales.
 - Intensificar los convenios de hermandad entre ciudades de MERCOSUR.
 - Intensificar la frecuencia de encuentros de intelectuales y de especialistas sobre cuestiones culturales y sociales relevantes de interés común de los países de MERCOSUR.

Participación en las Negociaciones Comerciales

En Paraguay y alrededor del mundo, el argumento a favor de la agenda de libre comercio ha sido el mismo. La liberalización de los mercados iba a brindarnos prosperidad general. Íbamos a tener acceso seguro a los mercados de otros países. Así ingresó Paraguay al bloque comercial regional Mercado Común del Sur -MERCOSUR-, con un mercado estimativo de 200 millones de potenciales compradores. Los empresarios paraguayos tenían entonces una visión positiva acerca del MERCOSUR, mientras que Obreros y campesinos advertían ya las consecuencias negativas de la liberalización del comercio pues ponía en riesgo la desaparición y/o quiebra de sectores sensibles de nuestra economía. La lección aprendida de estas dos visiones es que indefectiblemente las diferentes Organizaciones de la Sociedad Civil debían involucrarse mucho más activamente en la discusión de los acuerdos y negociaciones de carácter comercial emprendidos por el gobierno paraguayo.

En ese sentido, la propuesta de EE UU de crear el Área de Libre Comercio de las Américas -ALCA- también significó una alerta para la sociedad civil. Las informaciones con respecto a las negociaciones llevadas adelante por los gobiernos se mantuvieron en secreto, hasta hace apenas un año la ciudadanía paraguaya no disponía de información oficial acerca de los alcances de este convenio cuya firma está prevista para el año 2005. Lo que ocurrió una vez con la firma del Tratado de Asunción, que fue negociado sin la participación de la sociedad civil, podría ocurrir nuevamente.

A nivel regional, Brasil y Argentina, a los que se sumaron luego Paraguay y Uruguay; acordaron fortalecer el MERCOSUR y encarar en bloque las negociaciones comerciales para la conformación del ALCA. Esta noticia fue bien recibida por varios sectores sociales de la región, pues se abrían esperanzas de buscar un MERCOSUR con Justicia Social tras la asunción al Poder de “Lula” da Silva.

Si hablamos de las organizaciones campesinas y sociales del Paraguay nos encontramos con que éstas fueron incorporando dentro de sus reclamos y reivindicaciones tradicionales, como Tierra, Salud, Educación, Reforma Agraria, respeto a las leyes laborales, Derechos Humanos para los/as trabajadores/as, estabilidad laboral, No rotundo a las políticas neoliberales (etc); el rechazo al acuerdo del Área de Libre Comercio de las Américas -ALCA-.

Según el calendario oficial del ALCA, desde el 15 de febrero hasta el 15 de junio del año 2003, los 34 países que están en el proceso de negociación del ALCA presentaron y perfeccionaron sus ofertas agrícolas. En ese momento se entregó la lista de los productos agropecuarios sometidos a un proceso gradual de desgravación arancelaria dentro del marco de libre comercio y apertura continental que tal acuerdo promueve. Las organizaciones de la sociedad civil jamás participaron en la elaboración de esta lista, sólo luego de varios reclamos de un grupo de ONGs “Iniciativa Paraguaya No al ALCA”, los representantes de la cancillería paraguaya entregaron esta lista que contiene más de nueve mil

productos ofertados o negociados como MERCOSUR.

Las críticas principales hacia el gobierno paraguayo fueron que no abrió canales de participación ciudadana en la discusión del contenido de este acuerdo y en el sentido estrictamente comercial tampoco se desarrolló una metodología para la construcción de dos listas de productos, una expansiva (oportunidades) y una defensiva (peligros), para cada país participante de las negociaciones.

En julio del año 2003 varias organizaciones sociales y ONGs emitieron un pronunciamiento ante la presencia en el Paraguay de los presidentes participantes en la Cumbre del Mercosur, donde expresaban su preocupación sobre el proceso de negociación que no ha sido, ni es, transparente. “Desde el inicio de las tratativas para la creación del acuerdo, en el año 1994, nos han negado sistemáticamente informaciones sobre el ALCA. No se ha dado participación al pueblo ni hemos ejercido nuestro derecho como ciudadanos/as a ser consultados/as sobre la conveniencia o no de la firma de este convenio”, indicaba parte del comunicado. Asimismo, entre otros puntos, se solicitó la conformación de una comisión con amplia participación de representantes de las organizaciones sociales del Paraguay, a fin de estudiar y plantear una nueva forma de integración más solidaria y justa.

Debido a esta inquietud y con el objetivo de abordar el ALCA desde la perspectiva de las Organizaciones Sociales, y conocer las negociaciones que está llevando adelante el gobierno paraguayo en el marco de la firma del convenio, se llevó a cabo en Asunción un Panel–Debate denominado “El ALCA y su impacto socio-económico en el Paraguay: En busca de una integración solidaria”. El encuentro contó con la presencia de más de 250 personas provenientes de diferentes organizaciones sociales, rurales y urbanas, además de ONGs, y de la ciudadanía en general, todos y todas interesadas en debatir y proponer alternativas válidas para nuestro país, lo cual demostró la avidez de la ciudadanía por contar con espacios de participación.

Sobre la creación del Área de Libre Comercio de las Américas la Unión Industrial Paraguaya -UIP- también se pronunció en contra. Guillermo Stanley, presidente del gremio indicó que el ALCA plantea una enorme ventaja, pero solo para las multinacionales en las condiciones en la que está planteada. Los industriales de la región se encuentran debatiendo el tema, pero según explicó Stanley, la UIP apuesta en este momento a profundizar la integración del MERCOSUR e incluso en todo el continente a través del Pacto Andino y a fortalecer el bloque para negociar luego con otros bloques, ya sea en el ALCA o la Comunidad Europea¹.

Otra de las actividades en la cual se mostró una visión crítica sobre el curso de las negociaciones comerciales en los niveles regionales y mundiales y que reunió a Representantes de Gobiernos, Ministros y Representantes de la Sociedad Civil (incluyendo delegaciones paraguayas) fue el Seminario Internacional “Agricultura Familiar y Negociaciones Internacionales” desarrollado durante los días 20 al 22 de agosto del año 2003, en Brasilia. Las conclusiones y mandatos principales de este evento enfatizan en conjugar esfuerzos para:

- Garantizar, individualmente y conjuntamente, que los acuerdos internacionales fortalezcan y generen más ingresos y mejoren la calidad de vida de los agricultores familiares en toda su diversidad;
- Fortalecer la organización económica, social y política de la agricultura familiar en estos países;
- En los distintos países, garantizar la participación de la sociedad civil, particularmente la de las organizaciones de trabajadores/as y productores/as familiares en las negociaciones internacionales;
- Implementar políticas orientadas al fortalecimiento de la agricultura familiar y al desarrollo sostenible para el combate a la pobreza, a fin de garantizar la seguridad alimentaria de los países en

1 Diario ABC, Color 19.07.03p11

desarrollo;

- Garantizar que en todos los postulados aquí presentados se contemplen el reconocimiento y el fortalecimiento del rol de las mujeres en la agricultura familiar, así como su efectiva participación;
- Promover acciones coordinadas en las negociaciones internacionales para preservar la flexibilidad en las políticas de fortalecimiento de la agricultura familiar y la capacidad de implementar, soberanamente políticas de seguridad alimentaria en los países en desarrollo.
- Combatir las prácticas desleales de comercio, como las ayudas internas y los subsidios a la exportación utilizados para los países desarrollados que generan distorsiones en la producción, en los precios y en el comercio internacional agrícola.
- Garantizar un tratamiento especial y diferenciado a las economías menos desarrolladas;
- Promover el diálogo que favorezca el intercambio de experiencias de desarrollo rural para promover el acceso de la agricultura familiar a la tierra y al crédito, fortaleciendo de esa manera sus culturas y tradiciones en el territorio, en el contexto de la integración de los países de América Latina, el Caribe, África y Asia.

Así también, la experiencia de la Unión Agrícola Nacional del Paraguay articulada a otras organizaciones de la región es ilustrativa con respecto a la Participación de la Sociedad Civil en las negociaciones comerciales. Durante los días 10 y 12 de junio del 2003, en la ciudad de Ypacarai, Paraguay, se realizó la IV Asamblea Ordinaria de la Coordinadora de Organizaciones de Productores Familiares del MERCOSUR (COPROFAM), integrada por las organizaciones de la Agricultura Familiar de los países del Mercosur incluyendo Chile y Bolivia, aglutina a 12.000 productores. Durante los tres días las organizaciones presentes se dedicaron a realizar un análisis profundo de la situación del MERCOSUR y así mismo, los tratados de negociación del ALCA, MERCOSUR- Unión Europea y de los temas de la OMC.

En esta oportunidad se emitió la “Declaración de Ypacarai” en la que concluyen varios puntos entre los cuales destacamos:

- Después de dos décadas de políticas neo-liberales creció la dominación de los países ricos, en los mercados de bienes y servicios e inversiones, aumentando el control de los alimentos, como instrumento estratégico de dominación geo-política y la intervención en la determinación de las políticas de los países en desarrollo, profundizando la dependencia y subordinación.
- Constatamos la pérdida de soberanía y de la seguridad alimentaria de los países en desarrollo con el crecimiento de la miseria, en particular en las áreas rurales. La concentración de la producción y el desnivel de las inversiones, así como la continuidad del modelo agrícola, concentrando la tierra y la renta, generando exclusión social, éxodo rural y la degradación del medio ambiente.
- En el actual contexto, las organizaciones expresan su gran preocupación por el rumbo tomado en las negociaciones de los acuerdos comerciales, de inversiones y de propiedad intelectual en el ALCA, así como los demás acuerdos comerciales en el ámbito de la OMC y del MERCOSUR -UNION EUROPEA.
- Entendemos que son propuestas de acuerdos que limitan seriamente las posibilidades de desarrollo y disminución de la pobreza en la región.
- También, constatamos que las asimetrías existentes entre las políticas de los países de la región, presentan desigualdades de competencia comercial al interior del propio MERCOSUR.
- La COPROFAM continuará junto con sus miembros elaborando y presentando propuestas de políticas públicas a los distintos gobiernos y planteando alternativas para consolidar la Agricultura Familia en el ámbito del MERCOSUR.

DATOS ESTADÍSTICOS SOBRE PARAGUAY

Algunas cifras de la pobreza en Paraguay.

- 1.976.568 personas viven en situación de pobreza.
- 909.571 personas viven en la extrema pobreza.
- El 76% de la pobreza extrema es rural, sin embargo, el 60% de la pobreza moderada es urbana.
- Tres de cada diez personas del área rural y uno de cada diez en el área urbana son pobres extremos.
- La población rural asciende a 1.100.000 personas, en tanto que la población rural en extrema pobreza asciende a 690 mil personas.
- EL PIB per cápita se ubicó en 940 dólares en el 2002, con un abrupto descenso con relación al del 2001 que fue de 1.486 dólares.
- La economía paraguaya se encuentra estancada desde 1980.

Datos de la Secretaría de Acción Social -SAS- dependiente de la Presidencia de la República y del Banco Central del Paraguay -BCP-.

Conclusiones:

- Las reglas de juego de los tratados comerciales entre los países deben ser ampliamente difundidos y conocidos por la Sociedad Civil.
- Hay una dimensión social y cultural del MERCOSUR que ha sido desatendida por los gobiernos.
- Hay relaciones comerciales que también importan a los sectores sociales y cooperativistas.
- La sociedad civil organizada reclama su participación en las negociaciones comerciales y en la defensa de sus posturas.
- Hay coincidencias de varios sectores de la sociedad civil organizada en que se debe fortalecer el MERCOSUR, pero corrigiendo errores del pasado e integrando solidariamente a los pueblos.
- Los sectores organizados de la Sociedad Civil rechazan la creación del ALCA tal cual está planteada ahora.

Bibliografía:

Los campesinos y el Mercosur, Encuentro de Organizaciones Campesinas para la Participación en el Mercosur, 1994. Asunción. (Documento de trabajo)

Cristaldo Montaner, Jorge Darío; 2003 *Integración: Mercosur también existe*. Asunción (Central Latinoamericana de Trabajadores -CLAT y otros)

Declaración de Brasilia, *Seminario sobre Agricultura Familiar y Negociaciones Internacionales, Comercio, Agricultura y Desarrollo*, 2003. Brasilia.

Declaración de Ypacaray, 2003. Ypacaray, Paraguay. (Coordinadora de Organizaciones de la Agricultura Familiar de los países del MERCOSUR).

Entrevista a Ottman Han – Unión Agrícola Nacional -UAN-

Unión Industrial Paraguaya, 2003; *Visión de Desarrollo Integral Sustentable*. Disponible en:

<http://www.uip.org.py/vision.html>

Rodríguez, Mirtha; 2003, *Razones para decir NO al ALCA*. Asunción (CDE).

Informativo Mujer, 2003, CDE.